



HABLEMOS DE HONESTIDAD

HONESTIDAD

JUNIO

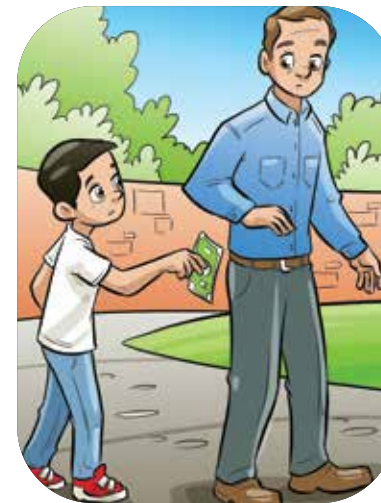


HONESTIDAD

La base de la honestidad es el bien; buscar y vivir el bien a través de nuestros actos y palabras, cumplir nuestras responsabilidades, respetar las cosas ajenas, evitar dañar a los demás, y si llegamos a cometer un error que pueda dañar a otros o a sus cosas, responder y buscar enmendarlo.

La búsqueda del bien tiene como consecuencia la justicia y la paz, por tanto, podemos considerar la virtud de la honestidad como base para propiciar relaciones humanas positivas y un ambiente de confianza, respeto, armonía, donde se respira la justicia y la paz y por tanto, se evita el caos y la violencia.

Si la honestidad se basa en la búsqueda del bien, es necesario tener claro lo que está bien y lo que está mal, así como tener la firme determinación de hacer el bien independientemente de las dificultades que pueda traer, lo cual no es tan sencillo de lograr. Para esto es necesario tener bien claras las consecuencias y alcance de actuar bien, de manera que aunque de manera inmediata nos pueda causar alguna dificultad hacerlo, sepamos que a largo plazo es lo mejor para uno mismo y para los demás.



Como humanos cometemos errores, y por temor al rechazo o a la crítica podemos caer en negar, mentir o culpar a otro por los errores cometidos, para evitar estas reacciones negativas que pueden hacer más grande el error, es importante:

Tener claro que todos podemos cometer errores pues no somos perfectos, pero que siempre tenemos la posibilidad de corregir y mejorar.

Saber que reconocer un error y enmendarlo, nos hace confiables.

Reconocerse amado, valioso, y con fuerza de voluntad para corregir y mejorar. Ser consciente de que un error no nos define, y que aún y cuando nos equivoquemos, somos valiosos y amados; tener bien claro que siempre podemos reconocer y enmendar nuestro error. Saber esto ayuda a superar el miedo al rechazo o al regaño por haber cometido un error, y a fortalecer la confianza en sí mismo por la certeza de poder mejorar.

RECOMENDACIONES PARA AYUDAR A NUESTROS NIÑOS A VIVIR LA HONESTIDAD

- Ser congruentes con nuestras palabras y acciones.
- Ser sincero con uno mismo y con los demás.
- Reconocer y respetar el proceso de desarrollo de nuestros niños cuando están en proceso de diferenciar entre realidad y fantasía. Los niños en la primera infancia imaginan cosas que adoptan como ciertas, eso no necesariamente es una mentira, sino la dificultad de diferenciar entre lo percibido en la realidad y lo imaginario. Conforme maduran, van distinguiendo entre realidad y fantasía.
- Fomentar un ambiente de aceptación y cariño. Que el niño se reconozca valioso y amado independientemente de sus errores, de manera que no tenga miedo al rechazo cuando comete un error.
- Dar ejemplo; evitar las mentiras, incluso aquellas que parecen “inocentes”.
- Cumplir siempre la palabra dada.
- Hacer ver con palabras y acciones que la sinceridad tiene más ventajas que la mentira.
- Felicitar a nuestros niños cuando recurren a la verdad, incluso cuando hayan hecho algo malo: “Sé que ha sido difícil ser sincero, te agradezco que me lo dijeras, es de valientes hablar con la verdad”.
- Si un niño miente, intentar averiguar cuál es el motivo (temor, pena, enojo, tristeza) ayudarle a descifrarlo y a expresarlo con la confianza de que será escuchado y comprendido.

- Respetar los tiempos de los niños, no presionarlos para que hablen sobre algo que les cuesta, saber guardar silencio con paciencia, hasta que estén listos. Cuando decidan hablar, escucharlos sin interrupciones y demostrándole nuestra atención, viéndolos a los ojos y dejando los distractores a un lado.
- Ayudarles a conocerse mejor, sus cualidades, sus defectos, emociones, para que aprendan a mostrarse de manera más transparente.
- Evitar las críticas y los comentarios dañinos de los demás.
- Fomentar el reconocimiento sincero de las cualidades de los demás y ver los errores con comprensión y empatía.
- Dialogar y mostrar empatía cada vez que sea necesario.
- Pedir las cosas antes de tomarlas, así a través del ejemplo irán aprendiendo cómo deben hacerlo ellos.
- Cuando cometen un error, agradecerles que nos lo hayan dicho y centrarnos en las soluciones, “¿qué crees que podemos hacer ahora?” en lugar de centrarse en el pasado, la culpa y el castigo.

